

**ANNY OCORÓ LOANGO**

colombiana

Docente e investigadora

Universidad Nacional de Tres de Febrero • UNTREF

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas • Conicet

Directora Académica de AINALC

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

[annyocoro@hotmail.com](mailto:annyocoro@hotmail.com)

# Mujeres afrodescendientes en la Argentina: activismos, espacios de participación y desafíos en el marco de las políticas de ajuste de Javier Milei

## **resumen**

En Argentina, las mujeres afrodescendientes han liderado distintos espacios de participación y movilización antirracistas que han promovido la visibilidad de su comunidad y la lucha por sus derechos. En los últimos años su activismo incorporó nuevas narrativas y demandas colectivas que nutrieron al movimiento e hicieron enormes contribuciones a la lucha contra el racismo en el país. Este artículo tiene como objetivo caracterizar estos procesos de activismo, así como los espacios de participación tanto autónomos como de diálogo con el Estado que se han creado para atender las necesidades de las y los afrodescendientes entre 2006 y 2023. Finalmente, se propone dar cuenta de los principales desafíos que enfrentan estos espacios, en el marco de las políticas de ajuste del gobierno de Javier Milei.

## **palabras-clave**

mujeres afrodescendientes; activismos afro; políticas de ajuste.

## Afro-descendant women in Argentina: activisms, spaces of participation and challenges in the context of Javier Milei's austerity policies

### **abstract**

In Argentina, women of African descent have led different spaces of participation and anti-racist movement that have promoted the visibility of their community and the fight for their rights. In recent years, his activism has incorporated new narratives and collective demands that have nourished the movement and made enormous contributions to the fight against racism in the country. This article aims to characterize these processes of activism, as well as spaces for participation, both autonomous and for dialogue with the State that were created to meet the needs of Afro-descendants between 2006 and 2023. Finally, it proposes to give an account of the main challenges facing these spaces, within the policy framework adjustment of Javier Milei's government.

### **keywords**

Afro-descendant women; Afro activism; adjustment policies.

## Mulheres afrodescendentes na Argentina: ativismos, espaços de participação e desafios no contexto das políticas de ajuste de Javier Milei

### **resumo**

Na Argentina, as mulheres afrodescendentes lideraram diferentes espaços de participação e mobilização antirracistas que promoveram a visibilidade de sua comunidade e a luta por seus direitos. Nos últimos anos, seu ativismo incorporou novas narrativas e demandas coletivas que nutriram o movimento e geraram enormes contribuições para a luta contra o racismo no país. Este artigo tem como objetivo caracterizar esses processos de ativismo, assim como os espaços de participação tão autônomos quanto de diálogo com o Estado que foram criados para atender às necessidades das pessoas e dos afrodescendentes entre 2006 e 2023. Finalmente, se propõe dar conta dos principais desafios que enfrentam esses espaços, no marco das políticas de ajuste do governo de Javier Milei.

### **palavras-chave**

mulheres afrodescendentes; ativismos afro; políticas de ajuste.

## 1. Introducción

En América Latina, los y las afrodescendientes participan de diversos procesos organizativos, sociales y comunitarios, y configuran un importante movimiento que tiene presencia en varios países de la región. América Latina fue el escenario de los primeros partidos políticos afroamericanos como el Partido Independiente de Color, en Cuba (1908), y la Frente Negra Brasileira, en Brasil (1933). Sin embargo, la problemática racial fue subordinada a las propias agendas de los partidos o a cuestiones de clase, como en el caso de las organizaciones de izquierda (Lao-Montes, 2007).

Los 80 constituyeron una década de gran conciencia y activismo político afro en la Latinoamérica (Lao-Montes, 2007). Este contexto se caracterizó por la fuerte demanda de democratización, dada la vuelta a la constitucionalidad que se dio en varios países de la región y por la emergencia de nuevos movimientos sociales que ya no tenían el foco sólo en la clase social, sino en temáticas como la identidad étnica, la identidad de género, las diversidades sexuales, los consumos culturales, entre otros. En los 90 las comunidades afro verán materializadas diversas conquistas, ya que en varios países fueron reconocidas constitucionalmente.

Esta reconfiguración de la militancia y del activismo trajo nuevas formas de participación social y política, al igual que nuevas dinámicas de interlocución con los estados y otros actores sociales. Posteriormente, estos grupos lograrán hacer parte de la agenda de la Pre-Conferencia y de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Xenofobia y la Discriminación racial de Durban (2001). Esta Conferencia contribuyó a fortalecer al movimiento afrodescendiente, cuyas articulaciones se verán potenciadas en el marco de las actividades preparatorias y ulteriores a *la Conferencia*.

Para los años 90 se registra un auge de las organizaciones, siendo el período 2000 – 2008 dónde más crecen los registros de creación y/o constitución legal de estas (Rangel, 2009). Estas redes permitieron la articulación de activistas con una amplia gama de actores, tanto a nivel nacional como internacional, evidenciando el rol significativo que desempeñan tanto los actores internacionales como los nacionales en este proceso. Por ejemplo, desde esa década, la temática afro articula actores globales como el Banco Mundial, la OEI, el Banco Interamericano de Desarrollo, el UNFPA, entre otros. Estos actores han tenido una participación e influencia importante a través del financiamiento de varios eventos internacionales, programas de apoyo a organizaciones, redes de trabajo y demás.

Al interior de estas redes, se producen narrativas y agendas, en torno a las afrodescendencias, que luego son recontextualizadas por las y los afrodescendientes en sus contextos locales. En la actualidad, existen diversos espacios organizativos de los y las afrodescendientes de los que no nos ocuparemos en este trabajo, sólo destacaremos la Red de Mujeres Afro latinoamericanas y de la Diáspora, creada en 1992, la cual funciona a través de diferentes enlaces regionales que impulsan los derechos de las mujeres afro en la región, y el Foro Permanente de los y las Afrodescendientes de las Naciones Unidas, uno de los espacios que viene teniendo un dinamismo importante a nivel global. Este Foro, es producto de la lucha que, desde la pre-conferencia de Santiago, y posteriormente la Conferencia de Durban, dieron diferentes organizaciones afrodescendientes a nivel global. El Foro cuenta con una

diversidad de actores de la sociedad civil, del Estado y de los organismos internacionales, y se ha convertido en un espacio importante para la articulación de las organizaciones afro a nivel global, y para discutir el futuro de los y las afrodescendientes. Una de las recomendaciones más importantes que este espacio aportó, constituyó el pedido de la proclamación de un segundo Decenio de los y las afrodescendientes, aconsejando que se haga foco en la justicia reparatoria y en la visibilización del racismo sistémico y estructural, tanto a nivel de los estados como a nivel internacional. Dicha recomendación dio sus frutos en diciembre de 2024, cuando la ONU proclamó, a través de la Resolución A/79/L.25, el segundo Decenio Internacional de las y los Afrodescendientes que comenzará a regir desde el 1 de enero de 2025 hasta el 31 de diciembre de 2034 con el mismo tema: “afrodescendientes: reconocimiento justicia y desarrollo”.

Por otro lado, desde las últimas décadas del siglo pasado los/as intelectuales/académicos/as afrodescendientes han venido construyendo y consolidando espacios académicos, asociaciones de investigadores/as como la Asociación Afrolatinoamericana AINALC, la ABPN, la Asociación de Investigación Afrocolombiana, y distintos grupos de trabajo como el Grupo de Trabajo: *Afrodescendencias y contrahegemonías* de CLACSO, que testimonian el surgimiento de una academia negra/afrodescendiente en América Latina y el Caribe. Estos espacios cuentan con una importante participación de las mujeres negras/afrodescendientes, quienes están desarrollando procesos de “insumisión epistémica”, para usar el término acuñado por el intelectual afrocolombiano Jorge García (2015). Esto es, la construcción de lugares de enunciación propios, de cimarronismo intelectual, es decir, la capacidad para pensarse libres, en el que la construcción de conocimiento y pensamiento político de los pueblos negros y sus intelectuales no estén sujetos a las estructuras de poder colonial.

## **2. Participación y activismo afrodescendiente en la Argentina**

En la actualidad, existe en la Argentina un destacado activismo afro, que, aunque no es tan numeroso, ha generado un proceso de inserción política y de diálogo con el Estado. Particularmente desde finales de la primera década del presente siglo, los y las afrodescendientes lograron ser incluidos en algunas agendas del Estado con miras a la puesta en marcha de políticas y derechos de reconocimiento. Sin embargo, fue a partir del año 2010 cuando más claramente los afrodescendientes retornaron a la agenda gubernamental (Ocoró, 2014). Los programas estatales dirigidos a estas comunidades, que tuvieron lugar en los últimos años, responden a la lucha de las organizaciones y sus diálogos con el Estado, y se amparan en los compromisos asumidos a nivel internacional. En este marco, los y las activistas del movimiento afro han contribuido a impulsar la creación de los programas que se hallan institucionalizados en el Estado. Cabe destacar la aprobación de la Ley N.º 26.852 de abril 24 de 2013, la cual establece el 08 de noviembre como el Día Nacional de los/as Afroargentinos/as y de la Cultura Afro.

Las luchas por la visibilización de la población afrodescendiente habilitan un clima favorable para el reconocimiento de la afro-argentinidad, el cual se vio potenciado con la posterior declaración de la Conferencia de Durban (2001). En palabras de María Gabriela Pérez, afroargentina, coordinadora de la Comisión para el Reconocimiento Histórico de la Comunidad Afroargentina:

La Conferencia de Durban tuvo muchísima incidencia en todo lo que fue haciendo el Estado argentino tiempo después eso sin duda porque acá había una militancia que ya estaba caminando y que estaba intentando acercarse a diferentes espacios pero no tenía las puertas abiertas no eran escuchadas nuestras mayores nuestros mayores se encontraron con esas dificultades que yo por ejemplo no conocí porque ya había un camino que habían comenzado a andar y que bueno se vea fortalecido inclusive con las presencias de algunas de ellas en la Conferencia de Durban. Durban marca un antes y un después, pero si algo también debo en mi caso yo lo digo y también te lo formula aquí en forma de pregunta es de reconocer que la presión y la incidencia política de las organizaciones de la sociedad civil afrodescendiente hicieron un peso importante (Entrevista 28/02/24).

Es en la década de los ochenta del pasado siglo XX cuando comienzan a aparecer en la escena pública, activistas y militantes por la reivindicación del lugar de la población negra en el país (Ocoró, 2019). Entre los primeros espacios que formalizan diálogos entre el Estado y la sociedad civil afrodescendiente, podemos mencionar el Comité Argentino Latinoamericano contra el Apartheid, fundado por Enrique Nadal en 1985 para abogar por la liberación de Nelson Mandela. En esa misma década también se fundó el Comité Democrático Haitiano (1987). Ambos fueron espacios de militancia política de las y los afrodescendientes contra el racismo (Maffia y Zubrzyck, 2011).

La diáspora afrodescendiente en la Argentina no es homogénea. Las organizaciones afrodescendientes conforman un movimiento caracterizado por una diversidad de fuerzas y expresiones en su interior. Por un lado, se encuentra la población afroargentina, que según el censo de 2022 llega al 0.7% de la población nacional, y, por otro, las comunidades africanas y dentro de ellas una gran diversidad en la que se encuentra población, en su mayoría, proveniente de Senegal, Nigeria, Mali, Ghana, el Congo, entre otros. Así mismo, hay una migración de afrodescendientes provenientes de países de América Latina como Uruguay, Brasil, Perú, Colombia, Haití y República Dominicana, entre otros. Estas distintas diásporas superpuestas en suelo argentino configuran un movimiento bastante heterogéneo, al igual que sus demandas (Ocoró, 2014). Castillo y otros (2023) describen muy bien este aspecto cuando, al hacer referencia a los movimientos sociales, plantean:

Al asumirlos como campos de disputa, se reconoce que estos no son una totalidad homogénea, estable y monolítica, sino escenarios complejos, dinámicos y conflictivos. Allí se configuran o reconfiguran las subjetividades políticas de los actores individuales y colectivos, se construyen liderazgos que se proyectan más allá de los limitantes temporales y espaciales o sectoriales de la vida universitaria, se tejen puentes no siempre fluidos entre los campos políticos y sociales y sus actores (p. 153).

### **3. El activismo de las mujeres afrodescendientes en la Argentina: aportes a la creación y consolidación del movimiento**

En Argentina las mujeres negras / afrodescendientes han ocupado un lugar destacado en el movimiento. Como experiencias pioneras, es conveniente reconocer el aporte que Miriam Gómez, Lucía Molina y la fallecida activista María Magdalena Lamadrid (Pocha) han hecho a la visibilización de la negritud en el país. Las tres son mujeres negras argentinas y están vinculadas a experiencias de trabajo con población afrodescendiente en el país. Estas mujeres son reconocidas por marcar las bases para la reivindicación de los afroargentinos y afrodescendientes. Cada una contribuyó a instalar el tema de los afroargentinos desde donde pudo. Así, por ejemplo, estas desarrollaron

distintas acciones: Lucía Molina, por su parte, en la provincia de Santa Fe comenzó despertando interés por la temática en el interior del país; Miriam Gómez, como activista y académica, lo hizo visibilizando y articulando el tema en espacios de las organizaciones sociales y académicos; y Pocha Lamadrid impulsó acciones iniciales desde el primer espacio institucional en el INADI.

Esta primera etapa del movimiento tiene como característica el trabajo desarrollado por el liderazgo de estas tres mujeres, quienes desarrollaron su labor, impulsadas por sus propias historias de vida y sus organizaciones. Lucía Molina y Miriam Gómez trabajaron desde los ochenta en articulación con Enrique Nadal para denunciar el racismo en la sociedad argentina, y en los noventa organizaron las Primeras Jornadas de Cultura Negra en 1992 y 1993. El accionar de estas mujeres ha sido decisivo a la hora de marcar un camino de lucha contra el racismo en la Argentina. Ellas también participaron en la Conferencia Mundial sobre Racismo, Discriminación, Xenofobia y Formas Conexas de Intolerancia Durban 2001, la Preconferencia en Santiago de Chile en el 2000 y en varios encuentros internacionales sobre la temática afro, siempre en representación de la población afroargentina.

El movimiento afroargentino tiene mucho que ver con el trabajo organizativo y la participación de las mujeres. En efecto, la figura reivindicada como emblema para la identificación y celebración de los afroargentinos y de la cultura afro en la Argentina es María Remedios del Valle, una mujer negra que fue nombrada capitana y madre de la patria en el marco de la gesta independentista de principios del siglo XIX. Remedios del Valle testimonia el rol histórico de las poblaciones de origen africano y, en especial, de las mujeres negras, en el proceso de emancipación.<sup>21</sup> Como consecuencia, la recuperación y la apropiación de la figura de María Remedios del Valle por el activismo afro es parte de la disputa por marcar nuevos significados culturales, nuevas representaciones y nuevos procesos simbólicos en esa argentinidad, aún, esquivando a la etnicidad y a la diversidad.

Las mujeres afrodescendientes han tenido un rol importante en la gestión de procesos organizativos en la historia y en la vida presente de la Argentina. A su vez, han aportado a la visibilización del racismo mostrando la manera como este les afecta particularmente. Estas han revitalizado el movimiento, introduciendo nuevos ejes de discusión y presentado una agenda totalmente renovadora para el movimiento. La acción organizada de las mujeres negras de distintas generaciones ha contribuido a crear y dinamizar los espacios de lucha por la ampliación de los derechos y la participación política, logrando importantes avances en la afirmación de su identidad y en la visibilidad de las demandas afro. Cabe así mismo mencionar que en los distintos procesos organizativos sociales y comunitarios en los que participan, se promueven horizontes progresistas para sus comunidades, y para la sociedad en general. Desde la 31.ª edición del Encuentro Nacional de Mujeres, el movimiento de mujeres empieza a ganar visibilidad, a partir de la realización de un taller para mujeres afro que se llevó a cabo en Rosario en el año 2016. Se discutieron temas tales como el racismo del Estado, la hipersexualización de las mujeres negras, la identidad y el reconocimiento, entre otros (Seliciki Acevedo, 2016). Este evento fue un gran catalizador que impulsó la creación de espacios de formación para

---

<sup>21</sup> Recordemos que tempranamente se registraba su participación voluntaria o involuntaria en conflictos bélicos con otras naciones, en las guerras civiles o en las luchas por la independencia, y su activa participación en las filas militares se convertirá, con el correr del tiempo, en una constante en la historia de Argentina del siglo XIX (Ocoró, 2019).

mujeres negras en la ciudad de Buenos Aires, entre los que podemos mencionar los talleres “Las Conversadoras Negras”, organizados por la Asociación TeMA, Tertulia de Mujeres Afrolatinoamericanas, organizados entre 2018 y 2019. Esta asociación surgió en el año 2015 para promover procesos de autoafirmación de la identidad negra en las mujeres afrolatinoamericanas. Por sus talleres pasaron muchas mujeres afro de jóvenes generaciones que en paralelo fueron dinamizando “circuitos culturales y artísticos afrocentrados en la ciudad, pero también espacios de formación del movimiento afro” (Ocoró, 2024, p. 77), a través del arte, el teatro, la fotografía, el canto y la danza, entre otros. Se puso en marcha lo que Ocoró (2024) llama un proceso “artediasporización”, que, de acuerdo con la autora, “nutría – y se nutría a su vez – al movimiento negro / afrodescendiente a través de tres afluentes: el campo artístico y cultural (materializado a través de las performances desplegadas en distintas áreas como la poesía, el canto, la fotografía, el teatro, entre otras); el campo de formación-educación, pues como ya lo planteamos, estos procesos iban acompañados de reflexiones afrocentradas que permitían el fortalecimiento de la identidad afrodiaspórica, la formación de una conciencia negra histórica y la apropiación y construcción de conocimiento. En este segundo afluente, las activistas del movimiento generaron sus propios espacios educadores, y de producción de conocimiento” (p.78).

Sin duda, en este proceso de movilización y activismo de las mujeres afro no podemos dejar de mencionar el Área de Género de la Comisión 8 de noviembre o Comisión 8N, como se la conoce. Esta Comisión, surgió entre los años 2012 y 2013 para impulsar la ley del día de los afroargentinos/as y de la cultura afro. De ella hacían parte afroargentinos/as, afrodescendientes de países latinoamericanos y africanos/as. El área de género fue creada a partir de la edición 32 del Encuentro Nacional de Mujeres que buscaba un espacio para acoger la efervescencia del activismo de las mujeres que asistieron al segundo taller. Este grupo, como bien lo indican González y Braz (2022), está conformado por mujeres afrolatinoamericanas, de clase media trabajadora y con experiencia militante progresista, lo que aporta “otro matiz, sobre todo teórico y organizativo, a las reivindicaciones afrodescendientes en la capital” (p. 91). Aquí fue importante el trabajo de las mujeres migrantes, como Denisse Braz, que aportaron experiencia organizativa, formación teórica y política y un liderazgo decisivo para impulsar el trabajo en el área, un área que funcionó con mucha independencia de la Comisión 8N.

#### **4. Espacios de diálogo y articulación entre el Estado y las y los afrodescendientes en Argentina (2006-2023)**

En Argentina se han creado entre 2006 y 2023, diferentes espacios de diálogo entre el Estado y las organizaciones afrodescendientes. Uno de los primeros espacios que se crearon fue el Consejo Asesor de la Sociedad Civil y el Foro de Afrodescendientes de la Sociedad Civil, en el año 2006. Estos funcionaron en el ámbito del Instituto Nacional Contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI). En el año 2008, nació la Comisión para Afrodescendientes y Africanos/as del Consejo Consultivo de la Cancillería Argentina, con el objetivo de promover la participación de la comunidad afrodescendiente en la cumbre social del Mercosur. En la actualidad, ninguno de estos tres espacios está activo. Con el aval de la Cancillería, en el año 2011, la Asociación Civil África y su Diáspora y la DIAFAR, Diáspora Africana de la Argentina, crearon el Consejo Nacional de Organizaciones Afros de Argentina: CONAFRO, el cual tuvo corta duración por disputas al interior de la alianza de organizaciones. Al año

siguiente, emergió la APOA, Asamblea Permanente de Organizaciones Afrodescendientes de Argentina, con el apoyo de la Secretaría de DDHH y el Ministerio de Educación de la Nación. La Asamblea tenía como objetivos promover el desarrollo de políticas públicas en favor de la comunidad afrodescendiente, así como fortalecer contra el racismo, la discriminación, y la xenofobia en el país. Esta organización fue gestora de la iniciativa del proyecto de Ley que instituyó el 08 de noviembre como “día nacional de los afroargentinos/as y de la cultura afro”, en homenaje a María Remedios del Valle. Actualmente tampoco está activa.

En 2015 surgió la “Comisión 8 de noviembre”, que como ya mencionamos, es una red de organizaciones afro que se creó para organizar la conmemoración del 8 de noviembre. Este espacio tiene un carácter autónomo, ya que, aunque algunos de sus integrantes también forman parte del Estado, esta no nació para la articulación con el Estado, sino para conmemorar una fecha de vital interés para la comunidad afro, es un espacio de trabajo de las propias organizaciones. En los últimos años en Argentina, se formalizaron otros espacios de participación y de interlocución estado-sociedad civil afrodescendiente como la Comisión para el Reconocimiento Histórico de la Comunidad Afroargentina, creada mediante Resolución 230/2020 del 13 de noviembre de 2020, y relanzada en julio de 2023 que busca recuperar y reivindicar el legado y el patrimonio cultural de los y las afrodescendientes, así como sensibilizar a la sociedad en la lucha antirracista.

En referencia a la articulación estado-sociedad civil afrodescendiente, en la nueva etapa de esta Comisión, podemos destacar la realización de la Primera Asamblea Nacional de Mujeres, Lesbianas, Bisexuales, Travestis, Trans y No Binarios Afrodescendientes de Argentina, en el que doscientas se reunieron en el hemiciclo del Congreso de la Nación, con una convocatoria del Estado nacional a través del INADI. El segundo logro constituyó las marchas antirracistas, la primera de ellas convocada en 2023, el día ocho de noviembre en el marco de los 10 años de la Ley que conmemora el Día Nacional de los/as Afroargentinos/as y de la Cultura Afro, la segunda tuvo lugar en la misma fecha el año siguiente. Dichas marchas contaron con un fuerte apoyo de la comunidad afrodescendientes, de migrantes africanos/as y de practicantes de religiones de matriz africana, y sus exigencias se centraron en el reconocimiento y la ampliación de derechos de la comunidad, y en contra de los discursos de odio y la violencia racista que afecta a estos grupos.

En el año 2020, se creó, bajo la coordinación de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, la Mesa Interministerial de Políticas Públicas para la Comunidad Afro en Argentina. De la misma participaban la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, el Ministerio de Cultura de la Nación, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, el Ministerio de Educación de la Nación, el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo, y la Dirección Nacional de Equidad Étnico Racial, Migrantes y Refugiados de la Secretaría de Derechos Humanos. Aunque los principales objetivos de esta Mesa eran los representantes de los ministerios y entidades citadas, tenía algunas instancias de diálogo con la comunidad afrodescendiente. El Plan Nacional Afro no llegó a presentarse porque en el transcurso de su desarrollo se dio un cambio de gestión en la Dirección Nacional de Equidad Étnico Racial, Migrantes y Refugiados de la Secretaría de Derechos Humanos, y al mismo

tiempo la representante afroargentina del Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidades, Patricia Gómez, también dejó el cargo. Como ella argumenta:

Sólo participaban los representantes de los ministerios que habían decidido participar, y después había instancias de diálogo con la sociedad civil. Se convocaba a la sociedad civil a hacer propuestas de políticas públicas para incorporarlas en lo que iba a hacer. Digo “iba a ser” porque después no se terminó lanzando el Plan Nacional Afro que habíamos avanzado muchísimo. De hecho, como Ministerio de Mujeres habíamos hecho propuestas muy concretas para ese plan dentro de la perspectiva de género y la perspectiva interseccional, aportándole la perspectiva étnico racial dentro de las políticas de género del ministerio y esa propuesta llevarlas a la Mesa. No llegó a presentarse oficialmente. Hubo muchas cuestiones políticas primero de público conocimiento que tenían que ver con dificultades de la gestión propia del gobierno que hacía muy difícil también avanzar en ciertas cuestiones (Entrevista a Patricia Gomes, abogada y activista, 29/02/24).

En la actualidad muchos de los organismos del estado que hacían parte de esta Mesa Interministerial fueron eliminados o están siendo desmantelados como ocurre con la Secretaría de Derechos Humanos. Es importante recordar que el gobierno de Javier Milei redujo los ministerios, 22 en el anterior gobierno, a 09.

Finalmente, podemos mencionar la Comisión de Afrodescendientes del Personal Legislativo del Congreso Nacional, fundada por Tamara Barbará, afroargentina con funciones administrativas y sindicales en el Congreso de la Nación. Esta Comisión ha posibilitado la participación de la comunidad afro en comisiones parlamentarias, al igual que encuentros directos con diputadas y diputados. Al respecto, Alejandra Egido, Activista afrofeminista y directora de la Compañía de Teatro, “Tes, Teatro en Sepia”, señala:

Otra experiencia significativa es la participación de referentes del Área de Género de la Comisión 8N, en intercambios permanentes con la Oficina de la Mujer (OM) de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, para la incorporación del enfoque interseccional en el Registro de Femicidios de la Justicia Argentina (RNFJA). (Entrevista realizada el 16/02/2024).

Los principales ejes de discusión que motorizan la articulación con el Estado o que predominan en los espacios de participación que se han gestado en Argentina son el reconocimiento histórico y las políticas públicas. El primer eje, es un tema muy relevante, dado los procesos de invisibilización histórica de esta población, y las prácticas de extranjerización y negación que operan hacia estas comunidades aún en el presente. El segundo eje, el tema de las políticas públicas, apunta a un diálogo interministerial para atender a la población afroargentina, africana y afrodescendiente, que, cómo habíamos mencionado, constituyen una particularidad de las políticas en Argentina. Esto significa que tales políticas no están destinadas únicamente a la población afroargentina. Como aspectos más destacados o que caracterizan a estos espacios de participación de afrodescendientes en Argentina, fundamentalmente en lo que atañe a las lógicas de interacción con el Estado, observamos que, más allá de las coincidencias entre las redes y espacios de diálogo entre el Estado y las organizaciones afrodescendientes no han tenido una única trayectoria. Por el contrario, algunos se han mantenido, mientras que otros se han articulado a partir de nuevos liderazgos o han desaparecido, y más en el contexto actual en el que estas narrativas y demandas son desalentadas institucionalmente.

También detectamos que estos espacios no siempre están formalizados a través de un decreto u ordenanza, sino que muchas veces han surgido o son fruto de procesos, y/o luchas desde abajo, las que terminan ensamblándose e institucionalizándose en un espacio en común. Ningún espacio es homogéneo, ni inmutable, sino que se adecua en función de los cambios y de los diálogos en su interior, así como del contexto o coyuntura que los atraviese. Algunos de ellos son producto de la trama de las relaciones informales entre los sujetos y de sus alianzas coyunturales, que después van transitando hacia canales formales. No obstante, la gran mayoría son espacios consultivos y no decisorios. Estos espacios de participación no son ajenos a las posibilidades que suceden en su devenir. Desde luego, estos procesos de diálogo son intervenidos por las circunstancias históricas, por el contexto, por los actores implicados, y por las relaciones y articulaciones que se dan entre el Estado y las organizaciones. Podemos decir que la gran mayoría de los espacios que hemos relevado son fruto del esfuerzo de las organizaciones, quienes en alianza con actores estatales y en algunos casos regionales, han presionado para abrir estos canales de diálogo con distintos organismos del Estado. Estos contribuido a visibilizar a los y las afrodescendientes, así como a recuperar su capacidad de agencia en un contexto en el que la desigualdad y el racismo, vulneran sus derechos. También han consolidado distintos procesos organizativos sociales y comunitarios, configurando un importante movimiento, cuyos miembros han logrado legitimarse como actores políticos ante el Estado. Valga mencionar que, si bien la mayoría de estos espacios han sido impulsados por las mujeres, estos no están dirigidos a atender sus problemáticas específicas, sino que aún las demandas y acciones políticas están orientadas a toda la comunidad. En efecto, no encontramos ningún espacio institucional dirigido sólo a las mujeres afro, lo que contrariamente si está presente en las iniciativas organizativas gestionadas por ellas desde el movimiento.

## **5. Desafíos de las políticas para los afrodescendientes en el contexto del ajuste neoliberal del gobierno de Javier Milei**

En Argentina, uno de los mayores desafíos es la continuidad de programas, planes y compromisos en temas medulares de la lucha y la agenda antirracista, por el contexto de crisis económica y en el cambio en la mirada de la gestión del gobierno nacional. Desde la llegada de Javier Milei al poder, la Argentina ha sido sometida a una política de ajuste del gasto social brutal. El mismo Milei se vanagloria, afirmando que él ha hecho “el ajuste más grande de la historia de la humanidad”. Ciertamente es que, este ajuste se ha dado en todos los campos de la política económica y social, y ha impactado negativamente en la calidad de vida de los trabajadores y de los sectores populares en general. Los jubilados/as son uno de los grupos más perjudicados, ya que han visto como, en el transcurso del primer año de gestión del gobierno de Milei, sus haberes se han pulverizado.

Claramente el sistema previsional es uno de los más golpeados con esta política neoliberal. También se han visto afectadas las universidades que vienen siendo desfinanciadas, el congelamiento de la obra pública, el recorte de subsidios, el vaciamiento del Inadi, el desmantelamiento de los programas y políticas públicas de prevención de la violencia de género y con perspectiva de género,<sup>22</sup> el cierre del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidades y de la

---

<sup>22</sup> A finales del año pasado, un juez hizo lugar a un amparo que varias organizaciones presentaron para que el gobierno de continuidad a los programas de género. En esta semana, el Ministerio de Justicia apeló la decisión del juez, dando muestra del desprecio del gobierno hacia las políticas de género, las cuales ha descalificado en numerosas ocasiones. Cabe mencionar que Argentina fue el único país que votó en forma negativa una resolución de la asamblea de Naciones Unidas para prevenir las formas de violencia contra mujeres y niñas.

Ver: <https://www.pagina12.com.ar/782756-la-argentina-de-milei-es-el-unico-pais-que-se-pronuncio-en-l>

Subsecretaría de Protección contra la Violencia de Género, entre muchas otras políticas regresivas. Para las y los afrodescendientes, en especial para las mujeres afro, este contexto es realmente preocupante porque se acentúa la desigualdad y los deja en una situación de mayor vulnerabilidad. Al mismo tiempo, el creciente clima de violencia racial, xenofobia, racismo y de discursos de odio, que han sido agitados por este gobierno, y que instala el relato eurocéntrico como eje unívoco de la identidad nacional en la sociedad, deja nuevamente afuera de su narrativa a los pueblos indígenas y los afrodescendientes.

El vaciamiento del INADI pone en riesgo la continuidad de las políticas contra la discriminación que este organismo llevaba a cabo, y cuyo papel en la prevención y en la atención a los casos de discriminación ha sido muy importante para la promoción de la convivencia democrática, y la lucha contra el racismo y la discriminación. Al respecto, Alejandra Egido, artista afrodescendiente y coordinadora del enlace argentina de la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, plantea:

El principal desafío que tenemos ahora es sobrevivir a este gobierno. Asimismo, creo que la pandemia nos golpeó fuertemente y hemos quedado muy heridas, aunque no estamos conscientes de cuánto nos afectó esa pandemia, no solamente en términos económicos, porque efectivamente, muchas de nuestras compañeras no tienen trabajos registrados, no tienen trabajos formales. Muchos son artistas y viven de su arte y es muy difícil, en un contexto no solo de pandemia sino post pandémico, también con toda la crisis que hay en el mundo del arte también y de la cultura. Uno de los principales desafíos, que tenemos como organización, es volvernos a articular nosotras mismas, volvernos a encontrar y volver a tener esa capacidad que supimos tener. (Entrevista junio de 2024).

En esa misma dirección, otra activista afrodescendiente muestra preocupación por el contexto actual cuando afirma:

El gran desafío en Argentina es que el nuevo gobierno desista de la desfinanciación, eliminación o modificación de los instrumentos jurídicos e instituciones que son garantía de participación de la comunidad afroargentina, afrodescendiente y africana en Argentina. Que se puedan generar escenarios favorables para el avance en las políticas de justicia y reparación histórica de nuestras comunidades (Entrevista 24/04/2024).

Milei ha expresado en continuas oportunidades que no existen desigualdades<sup>23</sup> de género y que el Estado no debe intervenir en esos asuntos, clasificándolos como la agenda del marxismo cultural.<sup>24</sup> Milei representa aquellos sectores que sostienen que rige el principio de igualdad de todos/as y que con eso bastaría para garantizar derechos a todas las personas. Sin embargo, este razonamiento oculta la desigualdad material que existe, particularmente para las mujeres de las comunidades indígenas y afrodescendientes, en relación con la situación de pobreza, desocupación, acceso a la vivienda, entre otras problemáticas.<sup>25</sup> Si bien el Ministerio de Mujeres ha estado lejos de atacar las raíces de las

<sup>23</sup> Ver: <https://www.pagina12.com.ar/725025-la-profundizacion-del-negacionismo-de-milei-apunta-a-mujeres>

<sup>24</sup> Desde la perspectiva de Milei, “el marxismo cultural” va en contra de la libertad individual y el mérito, y busca expandir las ideas de la izquierda al campo cultural. Cabe anotar que el concepto como tal es comúnmente utilizado para desvirtuar las luchas del feminismo y de las políticas de diversidad e inclusión, así como de la izquierda.

<sup>25</sup> Diversos estudios han mostrado que, en la región, la pobreza y la pobreza extrema es mucho mayor en los y las afrodescendientes y los pueblos indígenas. Cabe decir, sin embargo, que el grupo étnico racial más afectado por la pobreza y la pobreza extrema son los indígenas, en especial las mujeres. De acuerdo con la Stezano, (2020), “la pobreza es, a la vez, una forma y un producto de la desigualdad. Es una forma de la desigualdad dado que la idea de distancia económica permite definir a la pobreza como un control desigual de recursos. La pobreza es producto de la desigualdad porque es una consecuencia de desigualdades de ingreso, riqueza, clase, género y raza” (p.11).

desigualdades sobre las mujeres, su cierre, sin que medie ninguna política para los grupos que hacían parte de esa agenda, sólo incrementa la desigualdad. La desigualdad “real” no es preocupación para el gobierno de Milei, porque hasta ahora su política sólo defiende los intereses de los más poderosos. El ascenso del conservadurismo y de la extrema derecha en Argentina, no solo impulsa la avanzada neoliberal, sino que busca de ganar la batalla cultural, profundizando el racismo estructural, los discursos de odio, la discriminación y la violencia hacia las diversidades sexuales, la militancia feminista, y las grandes mayorías populares racializadas.

## **6. A modo de cierre**

De lo anteriormente expuesto se concluye que las mujeres afrodescendientes han contribuido a gestar e impulsar la acción organizada del movimiento, así como de diversos espacios de diálogo con el Estado, orientados a la implementación de políticas de reconocimiento, visibilización y memoria. Estos espacios no sólo están dirigidos a la población afroargentina, sino que también contemplan las demandas de africanos/as y de afrodescendientes inmigrantes de otros países latinoamericanos. La mayoría de esos espacios de diálogo con el Estado se desarrollaron en el Poder Ejecutivo Nacional, a través de los Ministerios, pero no están activos, en particular los que se crearon en la última gestión. Lo anterior se debe, en gran parte, al cambio de rumbo en la orientación política y económica del Estado, que privilegia políticas de ajuste social y económicos, así como el relato hegemónico eurocéntrico de un sujeto universal sin clase, “raza” o género, que deja afuera a los pueblos indígenas y a los afrodescendientes.

---

## referencias referências

- Batista, Lisset. G. y Braz, Denisse. (2020). Cuando el color no basta: etnicidad nacional y afrofeminismos en Buenos Aires. *Revista Humanidades & Educação*, 2 (2), 85-97.  
<https://periodicoseletronicos.ufma.br/index.php/humanidadeseducacao/article/view/14208>.
- Castillo Hernández, A. E., López Camacho, A., & Blanco Suárez, J. O. (2023). El movimiento estudiantil universitario y la reconfiguración de la democracia colombiana, 2011-2020. *Derechos en cuestión: Amenazas y desafíos para las democracias*. Colección becas de investigación, CLACSO.
- Lao-Montes, Agustín. (2007). Hilos descoloniales. Translocalizando los espacios de la diáspora africana. *Tabula Rasa*, (7), 47-49.
- Maffia, Marta y Zubrzycki, Bernarda. (2011). Africanos y afrodescendientes en la Argentina del siglo XXI. Un breve panorama. *Anuario en Relaciones Internacionales*.
- Ocoró, Anny. (2014). El reconocimiento de los afrodescendientes en la Argentina, un estudio en perspectiva latinoamericana. Tesis doctoral no publicada. FLACSO, Argentina.
- Ocoró, Loango, Anny. (2019). Del soldado raso a la capitana de la patria: un aporte para repensar los feminismos negros desde la Argentina. En R. Campoalegre Septien y A. Ocoró Loango (eds.), *Afrodescendencias y contrahegemonías* (pp. 157-180). Buenos Aires: CLACSO.
- Ocoró, Loango, Anny. (2024). El aporte de las mujeres negras/afrodescendientes al movimiento afro en la Argentina. En *Antirracismo, enfoques, tensiones y alternativas*.
- Rosa Campoalegre Septien y Paulo Vinicius Baptista da Silva (Coords.). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Sandá Roxana. (29/03/2024). Grave reducción de las políticas con perspectiva de género. Milei niega las desigualdades y apunta sobre las mujeres y disidencias sexuales. Página 12.  
<https://www.pagina12.com.ar/725025-la-profundizacion-del-negacionismo-de-milei-apunta-a-mujeres>
- Rangel, M. (2009). Una panorámica de las articulaciones y organizaciones de los afrodescendientes de América Latina y el Caribe. En J. Antón, A. Bello, F. Del Popolo, M. Paixao, & M. Rangel (Eds.), *Afrodescendientes en América Latina y el Caribe: Del reconocimiento estadístico a la realización de derechos* (Serie Población y Desarrollo 87). CEPAL. Santiago de Chile.
- Stezano, F. (2020). Enfoques, definiciones y estimaciones de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe: un análisis crítico de la literatura. CEPAL. <http://hdl.handle.net/11362/46405>